

Pildoras de Catramina

BERTELLI
PREMIADAS CON MEDALLA DE ORO
 en las Exposiciones Médicas y de Higiene.
Son sumamente recomendadas
 por muchísimas notabilidades Médicas contra las

TOSES y los CATARROS

de las enfermedades de los bronquios y pulmones, en las enfermedades de la vejiga, **INFLUENCIA, en las ENFERMEDADES de las VIAS RESPIRATORIAS**
 LARINGITIS - ENFERMEDAD de la VOZ - BRONQUITIS - PULMONÍA - ASMA
 Y EN GENERAL TODAS LAS ENFERMEDADES de la VEGIGA.
 Las Pildoras de Catramina Bertelli tienen un sabor agradable, son muy solubles y ayudan la digestión.
 SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS del MUNDO.
JUAN B. SEGALÉ
 Único Agente en el Ecuador.

Panadería Nacional
 DE JOSÉ NICANOR VERA

En este bien acreditado establecimiento fundado el año 1881 en la Exposición de Buenos Aires, establecido únicamente en la calle de Chanduy número 129, entre la de Clemente Balboa y Municipalidad, se encuentra como de costumbre, en nuestros clientes la y el público en general, exquisito pan, galletitas, rosquitas de manzana y de seda, de igual modo, el rico pan Liberal de \$ 5 por un real. También se prepara biscochitos y pan de seda, dando aviso con anticipación y el valor de \$1 centavos adicionales. Tan caliente, desde las 7 y media de la noche; único despacho, el 7 y medio de la noche.
 -336-6m
 Eo 25

Empresa de Vapores Nuevos.

ITINERARIO PARA EL MES DE FEBRERO DE 1897

Días	De Guayaquil a Bahahoyo	De Bahahoyo a Guayaquil	Días	De Guayaquil a Bahahoyo	De Bahahoyo a Guayaquil
Lunes 1 ^o	San Pablo	Puigmir	Lunes 15	Puigmir	San Pablo
Martes 2 ^o	Pampero	San Pablo	Martes 16	San Pablo	Pampero
Miércoles 3 ^o	Puigmir	San Pablo	Miércoles 17	San Pablo	Puigmir
Jueves 4 ^o	Pampero	Pampero	Jueves 18	Pampero	San Pablo
Viernes 5 ^o	San Pablo	Puigmir	Viernes 19	Puigmir	San Pablo
Sábado 6 ^o	Pampero	San Pablo	Sábado 20	Pampero	Puigmir
Domingo 7 ^o	Puigmir	San Pablo	Domingo 21	San Pablo	Puigmir
Lunes 8 ^o	Pampero	Pampero	Lunes 22	Pampero	San Pablo
Martes 9 ^o	San Pablo	Puigmir	Martes 23	Puigmir	Pampero
Miércoles 10 ^o	Pampero	San Pablo	Miércoles 24	San Pablo	Puigmir
Jueves 11 ^o	Puigmir	San Pablo	Jueves 25	Pampero	Puigmir
Viernes 12 ^o	Pampero	Pampero	Viernes 26	Pampero	San Pablo
Sábado 13 ^o	San Pablo	Puigmir	Sábado 27	Puigmir	San Pablo
Domingo 14 ^o	Pampero	Domingo 28	Domingo 28	Pampero	Pampero

Atención.—Los vapores harán un día de puerto, para recibir carga, antes de la salida de Guayaquil y de Bahahoyo.
 Fletes y pasajes se arrojarán a bordo—según tarifa de Julio 31 de 1896.
 Reclamaciones, daños, etc. en la Oficina del muelle. Empresa de Vapores Nuevos, que está contiguo al lado sur del depósito de la bomba «Unión».

Nota.—De acuerdo con este itinerario y mientras los ríos lo permitan subirá el vapor «Pampero para Cuzco, Cataratas, Venas, Guayaquil, Febrero 1^o de 1897, N.º 417-1-m.

Para preservar de las fiebres de cualquier naturaleza como

VIURLEA-TIFUS FIEBRE AMARILLA BERI-BERI

etc., etc.

Prepararse sin misuras y sin incomodidades con las CÁPSULAS de

TAURINA BERTELLI

preparadas con el mayor cuidado en los Laboratorios Químicos de

A. BERTELLI & C. S. MILAN (Italia)

Es un purgante popular por excelencia. Estas cápsulas son de acción pronta y segura.—Deben tenerse prontas en casa.—Guardadas en un lugar seco no pierden en eficacia ni ningún detalle de su efecto.

Se venden en todas las Farmacias.

Pídase las verdaderas Cápsulas de Taurina Bertelli.

Unico Agente en el Ecuador.—**JUAN B. SEGALÉ.**

LAS MODAS PARISIENSES.

Pichincha 143 y 145

CALLE DE AGUIRRE 18 y 20—CASILLA N.º 63 TELEFONO N.º 3
 Almacén de Ropa hecha y Ropa blanca
 Para hombres, jóvenes y niños

Taller de Sastrería

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE VIAJE.

El único establecimiento que hoy puede proporcionar ropa hecha y sobre medida a precios módicos.

Emilio M. Silva.

A.L. COMERCIO.

Ofrecemos en venta los artículos siguientes.

- Harina americana.—La Ecojida.
- Harina chilena.—Almendr.
- Aroz de la India.
- Velas de Esperanza.
- Koro de marca Dama.
- Comino del Malta.
- Sillas amarillas americanas.

E. Rohde Ca.—Calle del Astillero.—No 45.

No. 43.

NOTRE BRITISH and MERCANTILE INSURANCE COMPANY

Capital suscrito, £. 2.750,000

Reserva contra incendios el 31 de Diciembre, 1895..... £ 2.140,000

Siniestros pagados en 1895..... £ 873,000

Premios cobrados en 1895..... £ 1,478,000

Tenemos plenos poderes de esta respetable Compañía para efectuar seguros contra incendio en la ciudad de Guayaquil.
 Guayaquil, 16 de Octubre de 1896.
 Sucesores de Rafael Valdez.

F. DURAN Y RIVAS

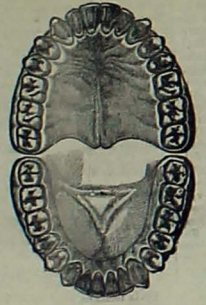
AGENTE COMISIONISTA,
 —GUAYAQUIL.—

CALLE del MALEON, frente al MUELLE del VAPOR COLON CORREO, CASILLA 48.

Dirección Telegráfica: "DRIVAS".

Compra y Venta de Productos del País.
 Se encarga del despacho de Mercaderías de Aduana, para el Interior, el Litoral de la República y de la Representación de casas y fábricas Extranjeras.

Guayaquil, Noviembre 10 de 1896.
 4 meses.—N.º 128



Francisco N Rendón
 CIRUJANO DENTISTA.
 CHANDUY N. 47.
 horas de oficina de 8 4/10 y 1 a 4 p. m.

57 FOLLETIN

INCENDIARIO!

—¡Ella dijo U. granja, señorita! dijo gravemente Pouschhoff.—Debe haber en este algo epifonético. Yo traigo un cargo del Príncipe General Veredine.
 —Puede ser, pero es el granja, el Príncipe.... ¡Qué ha de ser!—Tan Príncipe como U.—El cuando más, será caballero de industria de entrada. ¡Vaya! Deseo que llegó aquí ha tomado informes Y como uno de mis amigos que llega de París me ha dicho que ese tuitate estaba allí dándose vida de gran señor, no lo dudado. Si U. no me trae el collar, posaré matarme. Haré que mi madre presente en París una denuncia por estafa. ¡Oh! Yo soy muy buena chica, más buena que el pan, y se hace de mí que se quiere; pero cuando se burlo de mí. Eso, caballero, lo voy a collar prestado por dos o tres días y al cabo de año y medio algún tener notorios.... Bah....

Cuando Lidia terminó, Pouschhoff, muy confiado en su diplomacia, inventó una historia de conspiración y persecuciones, y se acordó diciendo que tenía orden de recomendarla a la cual respondió Lidia.

—Es que yo quiero mi collar, es un recuerdo,

—¿Cuánto valía?
 —Trece mil francos.
 —¿Ahí tiene Y.—dijo Pouschhoff abriendo su cartera.
 —Puede haber hecho U. de mi collar?
 —Me figuro que mi amo quiere conservarlo como recuerdo de U.
 —Bueno pues yo lo digo yo quiero mi collar, no el dinero de U. ¿Se yo, por ventura, de dónde procede ese dinero?
 —Nada, nada, se de sobre lo que U. vale, nada, y su amo.... Telegráfi que si en el término de ocho días no tengo mi collar aquí, al madre presentará contra el Príncipe una querrela por estafa.
 Y con esto dijo Lidia por terminada su entrevista, toco el botón de la campanilla eléctrica y dijo al criado que se presentó. Acompañó Y. a sus caballeros.
 Pouschhoff salido al gravado, y salió a verlo al parecer, como un diplomático, que acaba de cumplir una misión delicada; pero ya en la calle, dijo para sí, ¡Demonio! demonio, he aquí un pasajo infernalmente molesto.

II

VISTA INDEFINIDA

Tanto preocupaba a Pouschhoff aquel pasado momento que no advirtió la entrada con que dos hombres le miraban.

—¿Conoces a ese hombre?—dijo el uno al otro.

—¡Si... y no. Su aspecto me recuerda mucho a ese hombre.
 —¿A ver si he acertado. ¡El tuyo tenía barba!
 —¡Si, una barba grande y muy rubia, casi roja.
 —El tuyo también; pero la barba es guita muy pronto. Nada; sígnese... yo abo a casa de Lidia. De allí sale, porque mira mucho a ese primer plato.
 —¿Dónde nos veremos?
 —Aquí en casa de Lidia lo espero.
 —¿Y si no quiere recibir?
 —Si me recibe.
 Y, festivamente le recibió, aunque no sin disgusto pues el criado intentó impedir la entrada del joven grillo; y la ballarina se presentó diciendo muy irritada:
 —No me dejará U. hoy en paz.
 Dijo apenas connotó al recién llegado, exclamó alegremente:
 —¡Tomad. Pasa al se Martín Peláez.
 El criado se retiró saludando respetuosamente a Y. y Martín puestro en el comedor con los ballarinas.
 —Supongo que almorrará conmigo—dijo Lidia.
 —No lo he hecho ya. Me contento con una copa de cognac.
 —¿Y a servirla yo misma.
 Lidia y Martín habían sido muy buenos amigos de niños, y recordaron con regocijo las diversiones de su niñez; por último la ballarina dijo:
 —Me creía que tú estabas... en... en...
 —¡Pero... en... mira tú. Como yo hablé con los periódicos.
 —¿No has leído alguna vez novelas judiciales?

—¿Ya lo creo: son las únicas que leo hasta el fin.
 —Pues bien, yo soy el héroe de una de esas novelas. Ya sabes lo que sucede en ellas al principio, un crimen; locuciones acendradas, promesas mientras los culpables permanecen en libertad hasta que ellos son castigados, confusión de la policía, y los inocentes restituidos a sus hogares.
 —Eso es, y se llama. Para mí lo más importante es que se casen a la conclusión.
 —Espero que mi novela terminará así. Entre tanto contentate con saber que soy inocente como una paloma; lo mismo que Miguel Tuomero, a quien te presentaría luego.
 —¿El incendiario?
 —No es el verdadero incendiario.
 —¿Papas quién es?
 —Un hombre que acaba de salir de aquí.
 —Un bribón, enviado por Gral Veredine.
 —Precisamente en él se Veredine sospechamos, y para adquirir noticias sobre él Miguel y yo. Después de salirnos de aquí, cuando los caminos franceses de España, evitado por los caminos atravesados el Asia, evitado por los caminos de España.
 —¿Puedo ser aprensado. Ayé. Llegamos a San Petersburgo, ¡mi dejamos a los viejos...! ¡Ah! ¿también hay viejos?
 —¡Si la madre de Thomsen y yo así que amigo amigo Bertelli....! ¡Valientes viejos! no puedo pensar en ellos sin derramar lágrimas. En la travesía desde Nueva Caledonia a Sidney como no arrojara más que cascabeles, me honraba la palabra agriera que sirvió de fogonero, así como con que además era nuestra capitán. Para constatar, ayer te vimos bailar en el teatro... me aplaudimos lo mismo que unos locos; aunque tú de seguro

no repararías en nosotros. Después averigüé dónde vivías, y al volver a bucararte hemos visto a ese hombre. Ahora dime lo que sepa de los amigos que llegan de París. ¿Fué escogiendo Lidia contó sencillamente la historia de su collar, si bien no pudo decir el nombre del dueño, pero Veredine le había escrito de circunstantia que no importó a Martín, pues estaba seguro de que Miguel no le perdería de vista.
 Miguel, en efecto, siguió constantemente a Pouschhoff, y entró con éste en la tienda de un joyero. Allí, no contento de escoger un medallón, estuvo atento a las operaciones de su desconocido.
 Este pidió collares de perlas, y como no le gustasen ninguno de los que le ofrecían, dijo el joyero:
 —En alguna otra parte pueda U. encontrar el artículo de perlas que hay aquí, y ninguno de estos le gusta, haremos lo que U. desee.
 —¿Que yo—contestó Pouschhoff—lo necesito para hoy mismo; ¿lo saca tarde para mañana?
 —Puede hacerse; tenemos ya monturas dispuestas.
 Entonces Pouschhoff, consultando apañes de su cartera, en las cuales constaban las ventas anteriores de perlas, fué escogiendo un número igual de ellas del mismo tamaño, condiciones semejantes a las rotadas a Lidia. En esta operación pasó una hora, después eligió la montura y preguntó:
 —¿Obedecieron esto mañana por la mañana sin falta?
 —¡Si señor.
 —¿Con las iniciales?